

LA HUMANIDAD EN CAMINO

BIBLIOTECA HERDER

JOSÉ SOLS LUCIA (ed.)

LA HUMANIDAD EN CAMINO

Medio siglo de la encíclica *Populorum Progressio*

Ricardo Aguado · Leire Alcañiz · José Manuel Aparicio Malo
Ildefonso Camacho, sj · Fernando de la Iglesia Viguiristi, sj
Manuel López Casquete de Prado · Josep M. Margenat Peralta, sj
Jabier Martínez · Julio L. Martínez, sj · Teodor Mellén
M. Dolors Oller · Alfredo Verdoy, sj

Herder

Diseño de la cubierta: Purpleprint Creative

© 2019, José Sols Lucia

© 2019, Herder Editorial, S. L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-4279-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com).

Imprenta: Sagrafic

Depósito legal: B-13335-2019

Printed in Spain - Impreso en España

Herder

www.herdereditorial.com

Índice

PRESENTACIÓN	15
PRIMERA PARTE: Claves de interpretación de <i>Populorum Progressio</i>	19
1. EL CONCEPTO DE <i>PROGRESO</i> EN EL PENSAMIENTO DE MONTINI (1954-1967)	21
<i>Alfredo Verdoy, sj</i>	
1. Dimensión religiosa del desarrollo (1954-1963)	24
2. Desarrollo integral y solidario (1963-1967)	32
3. Conclusión	42
Bibliografía	43
2. FUNDAMENTACIÓN ANTROPOLÓGICA Y HERMENÉUTICA DE <i>POPULORUM PROGRESSIO</i>	47
<i>Josep M. Margenat Peralta, sj</i>	
1. Introducción	47
2. Presentación de <i>Populorum Progressio</i>	50
3. Fundamentación antropológica del desarrollo humano integral	56
3.1. Un humanismo abierto para un nuevo concepto de desarrollo humano integral	56
3.2. El concepto de desarrollo humano integral	64

4. La reforma de la hermenéutica para una interpretación auténtica	66
Bibliografía	71
3. LA CONTINUIDAD MAGISTERIAL ENTRE <i>POPULORUM PROGRESSIO</i> (1967), <i>SOLLICITUDO REI SOCIALIS</i> (1987) Y <i>CARITAS IN VERITATE</i> (2009)	77
<i>Ildefonso Camacho, sj</i>	
1. Cómo entender la continuidad de la Doctrina Social de la Iglesia	77
2. Qué lectura hacen de <i>Populorum Progressio</i> las dos encíclicas que la conmemoran	79
2.1. El capítulo segundo de <i>Sollicitudo Rei Socialis</i> : «Novedad de la encíclica <i>Populorum Progressio</i> »	79
2.2. El capítulo primero de <i>Caritas in Veritate</i> : «El mensaje de la <i>Populorum Progressio</i> »	80
3. Algunos puntos donde la continuidad puede ser especialmente significativa	81
3.1. El contexto como marco condicionante	81
3.2. La Doctrina Social de la Iglesia	84
3.3. El desarrollo	89
3.4. Desarrollo y transformación de las estructuras socioeconómicas	97
4. Una visión de conjunto de las tres encíclicas	101
Bibliografía	102
SEGUNDA PARTE: Relectura de algunos retos abordados en <i>Populorum Progressio</i>	107
4. LA DESIGUALDAD, A LA LUZ DE <i>POPULORUM PROGRESSIO</i>	109
<i>José Manuel Aparicio Malo</i>	
1. Una sociedad fundada en la desigualdad tolerable	110

2. La desigualdad vertebral el pensamiento católico	115
3. Un pueblo fundado en la aceptación de la desigualdad natural	118
4. La desigualdad en la reflexión conciliar: hacia una comprensión antropocéntrica	124
5. El dictamen sobre la desigualdad	129
6. El planteamiento de <i>Populorum Progressio</i>	132
7. La desigualdad, desde <i>Populorum Progressio</i> hasta la actualidad	138
Bibliografía	144
5. EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA DE MERCADO:	
DISTINTOS MODELOS Y RESULTADOS	149
<i>Jabier Martínez, Leire Alcañiz y Ricardo Aguado</i>	
1. La Doctrina Social de la Iglesia y <i>Populorum</i> <i>Progressio</i> : aspectos económicos y sociales	149
1.1. Evolución de la Doctrina Social de la Iglesia	150
1.2. La idea de desarrollo integral en <i>Populorum Progressio</i>	153
2. Caracterización del éxito económico: el enfoque neoclásico y <i>Populorum Progressio</i>	158
2.1. El enfoque económico neoclásico	158
2.2. <i>Populorum Progressio</i>	165
3. Conclusiones	170
Bibliografía	171
6. EL COMERCIO INTERNACIONAL EN LA <i>POPULORUM</i> <i>PROGRESSIO</i>	
<i>Fernando de la Iglesia Viguiristi, sj</i>	
1. Su contexto histórico	177
2. El análisis de las relaciones comerciales en vigor tras la Segunda Guerra Mundial, en la <i>Populorum</i> <i>Progressio</i>	181
3. Valoración de las afirmaciones fundamentales	

de la <i>Populorum Progressio</i>	183
3.1. Dialéctica ricos/pobres	183
3.2. Resultados no equitativos de la espontaneidad de los precios	188
3.3. Regularización de la economía	191
4. Conclusión	196
Bibliografía	200
 7. AYUDA Y COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO	203
<i>M. Dolors Oller y Teodor Mellén</i>	
1. Introducción: la novedad de <i>Populorum</i> <i>Progressio</i>	203
2. Contexto histórico de <i>Populorum Progressio</i>	207
3. La ayuda y la cooperación para el desarrollo en <i>Populorum Progressio</i>	211
3.1. La ayuda al desarrollo	212
3.1.1. El deber de hospitalidad y sus concreciones	212
3.1.2. Exhortaciones diversas	213
3.1.3. La novedad de referirse al voluntariado y a un servicio civil	216
4. La cooperación para el desarrollo	217
4.1. El verdadero desarrollo	218
4.2. La solidaridad como deber entre pueblos constructores de su destino	221
4.3. El desarrollo, nuevo nombre de la paz	224
5. El magisterio social de la Iglesia sobre el desarrollo posterior a <i>Populorum Progressio</i>	227
5.1. <i>Sollicitudo Rei Socialis</i> , 1987	227
5.1.1. Las causas del subdesarrollo y la necesidad de un desarrollo humano	228
5.1.2. Principales aportaciones de <i>Sollicitudo</i> <i>Rei Socialis</i> al desarrollo	229
5.1.3. La solidaridad como principio moral	

aplicado al contexto socio-político-económico	231
5.2. <i>Caritas in Veritate</i> (2009), la encíclica de la globalización	233
5.2.1. Los pilares del desarrollo de los pueblos, la emergencia de nuevas formas de ayuda y cooperación internacional y el carácter de la solidaridad	234
5.2.2. Criterios que hay que tener en cuenta en la cooperación internacional	235
6. El valor de la amistad social en Pablo VI y la influencia de Jacques Maritain	242
7. Conclusión: por una solidaridad para el crecimiento común	244
Bibliografía	247
 8. CHOQUE Y DIÁLOGO DE CIVILIZACIONES: DE LA VIOLENCIA A LA PAZ	251
<i>Julio L. Martínez, sj</i>	
1. Qué entiende <i>Populorum Progressio</i> por civilización	253
2. Lo nuclear en la encíclica: «Todos los hombres y todo el hombre»	254
3. Una dialéctica antropológica esencial	255
4. El desarrollo como <i>vocación</i>	256
5. La solidaridad universal como deber	258
6. La Iglesia es diálogo	261
7. El diálogo en <i>Populorum Progressio</i>	262
8. Una certera crítica a la tecnocracia	263
9. Interdisciplinariedad por respeto a la realidad	265
10. Desarrollo y <i>humanismo pleno</i>	267
11. El diálogo crea paz	269
12. Cómo entiende Pablo VI el choque de civilizaciones	271
13. El <i>choque de civilizaciones</i> , según Huntington	273

14. La modernidad ilustrada desafiada por la religión	275
15. Diálogo y choque en las coordenadas del tiempo presente	276
16. Diálogo y verdad	278
17. De la violencia a la paz	281
18. La libertad religiosa, condición para el encuentro de civilizaciones	283
Bibliografía	284
TERCERA PARTE: Mirada al mundo actual	289
9. EL ACTUAL ESCENARIO MUNDIAL (I):	
NUEVOS DERECHOS	291
<i>Manuel López Casquete de Prado</i>	
1. Introducción	291
2. Los nuevos derechos	292
2.1. Consideraciones generales	295
2.2. Derecho a la paz	298
2.3. Derecho a la protección frente a determinados avances tecnológicos	300
2.4. Derecho a la alimentación y a un nivel de vida digno	305
Bibliografía	307
10. EL ACTUAL ESCENARIO MUNDIAL (II):	
GLOBALIZACIÓN, CUIDADO DE LA TIERRA, DIÁLOGO INTERRELIGIOSO, ÉTICA MUNDIAL	309
<i>José Sols Lucia</i>	
1. Globalización	310
2. Cuidado de la Tierra	315
3. Diálogo interreligioso	317
4. Ética mundial	320
5. Conclusión	324
Bibliografía	325

SIGLAS

AL	<i>Amoris Laetitia</i> (Francisco, 2016)
CA	<i>Centesimus Annus</i> (Juan Pablo II, 1991)
CB	<i>Cristianismo y bienestar</i> , carta pastoral de 1963, Arzobispado de Milán (Montini, G. B., 1964)
CV	<i>Caritas in Veritate</i> (Benedicto XVI, 2009)
DCE	<i>Deus Caritas Est</i> (Benedicto XVI, 2005)
EG	<i>Evangelii Gaudium</i> (Francisco, 2013)
ES	<i>Ecclesiam Suam</i> (Pablo VI, 1964)
GS	<i>Gaudium et Spes</i> (Concilio Vaticano II, 1965)
LS	<i>Laudato Si'</i> (Francisco, 2015)
MM	<i>Mater et Magistra</i> (Juan XXIII, 1961)
OA	<i>Octogesima Adveniens</i> (Pablo VI, 1971)
PP	<i>Populorum Progressio</i> (Pablo VI, 1967)
PT	<i>Pacem in Terris</i> (Juan XXIII, 1963)
QA	<i>Quadragesimo Anno</i> (Pío XI, 1931)
RN	<i>Rerum Novarum</i> (León XIII, 1891)
RT	<i>Religión y trabajo</i> , discurso pronunciado en Turín el 27 de marzo de 1960 (Montini, G. B., 1961)
SRS	<i>Sollicitudo Rei Socialis</i> (Juan Pablo II, 1987)

Presentación

Los años sesenta del siglo pasado fueron intensos, tanto en el mundo en general, como en la Iglesia Católica en particular: la encíclica *Mater et Magistra* de Juan XXIII (1961), la crisis de los misiles de Cuba (1962), el asesinato de John Kennedy (1963), la encíclica *Pacem in Terris* de Juan XXIII (1963), el concilio Vaticano II (1962-1965), concretamente su constitución pastoral *Gaudium et Spes* (1965), la encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI (1967), la revuelta de los estudiantes de París de mayo de 1968, los *hippies* de San Francisco, las protestas contra la guerra de Vietnam, los asesinatos de Martin Luther King y Robert Kennedy (1968) o la llegada del hombre a la Luna (1969), entre otros acontecimientos. Por ello, estos años estamos rememorando el 50º aniversario de muchas cosas.

En la estela del concilio Vaticano II (1962-1965), el papa Pablo VI publicó en 1967 la encíclica social *Populorum Progressio*, que tuvo un enorme impacto, sin duda sobre todo en el mundo católico, pero también en la sociedad en general. En esta encíclica el papa Montini intentó visibilizar los desafíos socioeconómicos que surgían en el mundo, y trató de hacerlo con el espíritu de apertura del concilio. En concreto, abordó con valentía el tema del desarrollo, que en aquellos años cobraba fuerza en todo el mundo, e hizo hincapié en que el desarrollo

no puede ser solo económico, sino integral –de todo el hombre, esto es, de todas las dimensiones del ser humano– y solidario –de todos los hombres, esto es, de todos los individuos, las sociedades y los países, y no solo de algunos.

En un interesante ejercicio hermenéutico, los autores de este libro hemos releído *Populorum Progressio* medio siglo después de su publicación a la luz del presente histórico, y hemos analizado el presente histórico a la luz de *Populorum Progressio*. Para ello hemos estado trabajando en un seminario durante dos años, y el resultado de ese estudio conjunto e interdisciplinar es el libro que ahora presentamos.

Los autores somos todos profesores y profesoras de Centros Superiores de la Compañía de Jesús de España (UNIJES), concretamente de Madrid, Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Córdoba y Granada. Pertenecemos al Grupo de Pensamiento Social Cristiano de UNIJES y a la Red Humanitas, grupo internacional de investigación del campus de excelencia Aristos Campus Mundus. Más en concreto, somos Ricardo Aguado Muñoz, Leire Alcañiz, Fernando de la Iglesia Viguiristi sj y Jabier Martínez (Universidad de Deusto), José Manuel Aparicio Malo, Julio M. Martínez sj (rector) y Alfredo Verdoy sj (Universidad Pontificia Comillas), Ildefonso Camacho sj (Facultad de Teología de Granada), Manuel López Casquete de Prado y Josep Maria Margenat Peralta sj (Universidad Loyola Andalucía), Teodor Mellén y M. Dolors Oller (ESADE, Universidad Ramon Llull), y quien firma esta Presentación, José Sols Lucia (IQS, Universidad Ramon Llull, Barcelona), coordinador de los dos mencionados grupos y de este libro. Desde enero de 2019, Sols Lucia es director del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. José Manuel Caamaño (Universidad Pontificia Comillas) tuvo una importante participación en el seminario, aunque finalmente no le fue posible sumarse a la autoría del libro.

Presentación

Estamos seguros de que los lectores y las lectoras encontrarán en este libro un buen estudio de *Populorum Progressio*, del pensamiento del papa Montini, así como numerosos e interesantes interrogantes acerca de nuestro momento presente a la luz del espíritu de apertura que invadió la Iglesia y el mundo hace ahora medio siglo.

JOSÉ SOLS LUCIA

Primera parte

CLAVES DE INTERPRETACIÓN
DE *POPULORUM PROGRESSIO*

El concepto de progreso en el pensamiento de Montini (1954-1967)

ALFREDO VERDOY, SJ
Facultad de Teología
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

Muchos son los análisis que desde el concepto y la práctica del progreso se han hecho de la *Populorum Progressio* (PP), de Pablo VI, 1967. Y muchos son, también, los análisis que de esta encíclica se siguen haciendo en la actualidad; análisis, esta es nuestra opinión, faltos de la suficiente perspectiva y de la suficiente profundidad como para percibir el *desde dónde* y el *desde cuándo*. El *progreso*, como concepto y como práctica, está presente en el pensamiento y en la acción apostólica de su autor: Giovanni Battista Montini, arzobispo y cardenal de la diócesis de Milán de 1954 a 1963, y Papa de 1963 a 1978.

Nadie duda de la trascendencia que en la vida y en la trayectoria personal y pastoral de Montini tuvo el gobierno de la diócesis de san Ambrosio. Muchos son los historiadores que consideran que su destino a Milán por parte de Pío XII fue un acierto. Acierto o castigo, para el caso da lo mismo, el paso de Montini por Milán acabó completando y modelando a un posible candidato a la sucesión de Pedro al frente de la Iglesia (Riccardi, 1997: 255-350).

Los nueve años que Montini estuvo al frente de la diócesis de Milán no solo supusieron la entrada de una corriente de aire fresco y renovador en las estructuras de esta inmensa diócesis, sino también una nueva forma de gobernar la Iglesia y una

nueva manera de percibir y atender las necesidades pastorales de una sociedad que estaba dejando de ser cristiana.

Dos fueron las grandes preocupaciones de Montini como pastor y sucesor de san Ambrosio, al que cita muy a menudo en sus cartas pastorales: una primera, conocer el ambiente cultural en el que vivían los cristianos de Milán; y, una segunda, acompañar con nuevas iniciativas apostólicas las necesidades de una sociedad que, repetimos, estaba dejando de ser cristiana (Formenti, 1983).

Un simple repaso de los títulos de sus cartas pastorales confirma cuanto estamos diciendo: *El sentido religioso* (1957), *La educación litúrgica y nuestra Pascua* (1958), *Religión y trabajo* (1960), *El sentido moral* (1961), *La educación litúrgica y nuestra Pascua* (1964), *Cristianismo y bienestar* (1963), *La familia cristiana* (1967) son algunos de los títulos de sus cartas pastorales, muy pronto traducidas y leídas a lo largo y ancho de toda Europa. Estos y otros muchísimos textos escritos por Montini ocupan cuatro densos volúmenes, titulados *Discorsi e scritti milanesi* (1954-1963), editados en Roma entre 1997 y 1998 (Pablo VI, 1998). La mayor parte no han perdido ni actualidad ni vigencia.

Decíamos que la *Populorum Progressio* ha sido analizada casi exclusivamente desde el punto de vista del progreso (Poupard, 1984; Calvez, 1991: 211-215; Toso, 1995: 261-303). Nuestro objetivo en las páginas que siguen será un tanto distinto: el progreso al que aspira Pablo VI, y con él toda la Iglesia, será un progreso alumbrado dentro de la religión y de la teología o no será. Un progreso, adelantamos algunas de nuestras conclusiones, con entrañas de misericordia; un progreso en el que el querer de Dios orienta la acción y el trabajo del ser humano; un progreso confiado al hombre como vocación; un progreso participativo, comunitario, universal, fraternal y solidario; un progreso, en suma, más cualitativo que cuantitativo, más religioso que social. Este es el progreso que subyace a lo largo y

ancho del magisterio milanés de Montini. Parecido contenido asoma en algunas de sus más importantes intervenciones papales sobre la materia, publicadas antes de que apareciera *Populorum Progressio* en marzo de 1967.

Antes de abordar propiamente nuestro intento, conviene presentar de la mano del gran estudioso e historiador italiano Pietro Scoppola algunas de las *singularidades* de Montini, que hicieron de su persona un ser irrepetible. Irrepetible por su constante y actualizada preocupación por las cuestiones religiosas, económicas y sociales de un mundo en permanente cambio. Desarrollo y subdesarrollo se manifestaron en su pensamiento y acción desde sus primeros trabajos como capellán de la juventud universitaria romana, como algo *innovador y revolucionario*, como algo que pertenecía a todos los hombres de buena voluntad, y que lógicamente constituía la esencia de la misión de la Iglesia. Ambos conceptos, *desarrollo y subdesarrollo*, sobre todo el primero, necesitaban de la colaboración libre y de la corresponsabilidad de todo el laicado católico. Este, y con él toda la humanidad, era invitado a comprometerse a fondo con el desarrollo: un compromiso que debería ser llevado a cabo desde el Evangelio, y no solo desde el derecho natural. Su proyecto social, en consecuencia, es menos rígido, menos filosófico y, en consecuencia, más evangélico y en mayor consonancia con los *signos de los tiempos* que el de sus antecesores. Su proyecto inspira y aglutina la acción social de la Iglesia, reasumiendo y revitalizando de paso la ética cristiana y, en ella, el cristianismo como un modelo de vida adecuado para el hombre en general y el cristiano en particular de la segunda mitad del siglo xx (Scoppola, 1984: 419-424).

La simple lectura de algunas de sus cartas pastorales nos permitirá caer en la cuenta de lo que estamos afirmando. Dicho de otra manera, los fundamentos teológico-espirituales de *Populorum Progressio* están dispersos, pero suficientemente presentes y entramados en muchas de sus intervenciones de su

etapa milanesa y en algunos de sus discursos más sobresalientes de su etapa como Papa hasta la publicación de esta encíclica.

En primer lugar, en este estudio analizaremos algunas de sus cartas pastorales de estos dos periodos mencionados y, en segundo lugar, estudiaremos algunas de sus intervenciones públicas ya como pontífice universal, en las que abundan las referencias al progreso, siempre desde una perspectiva teológica. Mostraremos los fundamentos teológico-espirituales de la *Populorum Progressio* en la obra y en la vida de su autor.

1. DIMENSIÓN RELIGIOSA DEL DESARROLLO (1954-1963)

Dos son los principales textos de su periodo milanés que consideramos claves de cara a nuestro objetivo. El primero, *Religión y trabajo* (RT, Montini, 1960), comprende un discurso pronunciado en Turín, el 27 de marzo de 1960, ante distintos sectores del mundo del trabajo; el segundo, mucho más cercano a nuestros objetivos, *Cristianismo y bienestar* (CB, Montini, 1964), contiene una carta pastoral publicada en la cuaresma de 1963, tres meses antes de que Montini fuese elegido Papa.

En *Religión y trabajo*, Montini trata de analizar la creciente distancia entre el mundo del trabajo y la religión, entre los trabajadores manuales e industriales y la Iglesia y los cristianos. El enfrentamiento de estos dos mundos, antes unidos, opina Montini, ha sido muy pernicioso tanto para el mundo de los trabajadores como para la vida de la Iglesia. Frutos de esta separación y de esta falta de entendimiento fueron y son el «tenaz anticlericalismo» del mundo obrero,¹ así como una

¹ Un anticlericalismo, afirma Montini, «casi una obligación tradicional, una cuestión de prestigio, un malentendido insoluble que obliga especialmente en ciertos sectores a fiera resistencia contra los sacerdotes y la religión» (RT, 18).

visión parcial, nada religiosa, por cierto, de la historia y de la realidad imperantes en el mundo obrero. En él la historia se concibe únicamente desde el momento presente, momento en el que se mitifica el futuro sin tener en cuenta nada de lo que ha pasado, lo que propicia una creciente conciencia en amplios sectores del mundo de la inexistencia «de principios y fines superiores», que pone en cuestión la existencia de un ser superior «por encima de la naturaleza y del hombre». En síntesis, del enfrentamiento del mundo del trabajo y de la religión ha surgido un creciente laicismo, que «penetra por todas partes y suprime gradualmente la concepción religiosa del mundo» hasta afirmar que «se puede vivir incluso sin religión» (RT, 30).

Montini, para evitar que «el trabajo se convierta en una cárcel», defiende que «la esfera de la actividad humana, empeñada en la conquista terrena, se abra al cielo de la vida espiritual» y sea iluminada «por la suprema fulgurante Realidad, el Dios vivo» (RT, 38). La afirmación de esa «suprema fulgurante Realidad, el Dios vivo», lo lleva a afirmar que la religión no debe ser considerada como «una actividad restringida y particular del hombre, como tantas otras, limitada a su campo específico». No, la religión, si es verdadera, deberá extenderse «sobre todo el ámbito de la vida, sobre todo el horizonte de la realidad». La religión «no traza solamente relaciones particulares; describe el arco completo del interés general. Nada le es extraño. Nada le es superior. Todo cabe en la concepción universal que ella propone». En caso contrario, «la vida se condena a una alucinante angustia para aquellos que pretenden excluir a Dios de la visión del mundo y de la vida» (RT, 45).

Como hemos dicho, tres años más tarde, en 1963, Montini publicaba la carta pastoral *Cristianismo y bienestar*. Si en *Religión y trabajo* se advertía del peligro de una sociedad sin religión, ahora, en *Cristianismo y bienestar*, se presentan los peligros que para la práctica de la religión y, en consecuencia, para el buen orden del mundo, de la sociedad y de la justicia

supone un desmedido culto, por parte de la nueva sociedad capitalista, de la riqueza, del dinero y de una errónea concepción de progreso.

Montini, como pastor de Milán, una de las ciudades más desarrolladas de la Europa de su tiempo, estaba preocupado por el escaso tiempo y por las pocas energías que la consecución de un creciente bienestar le dejaban al hombre en general, y al cristiano medio en particular, en sus relaciones con Dios y en sus compromisos religiosos. Pero, más allá del tiempo que la obtención de la riqueza le pudiera absorber, lo que más le preocupaba era algo ya denunciado en *Religión y trabajo*: la transformación del trabajo en una «actividad profana» que actúa como «un obstáculo para la actividad religiosa» (CB, 12). También le preocupa el hecho de que el «bienestar no sea homogéneo», lo que provoca la permanencia «entre nosotros del hambre, la miseria, la desocupación, la inseguridad privada»; causa y razón, además, del alejamiento y el distanciamiento «entre sí de las clases sociales» y motivo de la creciente dependencia de los pobres en relación con los ricos. Montini, heredero del magisterio social de la Iglesia, soñaba con la unión del capital con el trabajo, con la vinculación «de la colaboración y de la solidaridad» (CB, 24).

Tres graves consecuencias se derivan de la desigualdad en el bienestar y del desmedido afán de los ricos por aumentar su riqueza: 1) un incremento del materialismo práctico, 2) un mayor hedonismo en la vida diaria, y 3) una soterrada hostilidad en muchos cristianos hacia cristianos críticos con el imperio del bienestar económico. El materialismo práctico, en opinión de Montini, hace que el mundo y los logros del trabajo se transformen en una «religión laica»; el hedonismo limita e incapacita la vivencia y el aprecio de los «valores morales y espirituales» en buena parte de la ciudadanía; finalmente, la defensa a ultranza del bienestar por parte de algunos cristianos los enfrenta a otros cristianos que se muestran críticos y que ponen en cuestión todos sus logros (CB, 9).

1. *El concepto de progreso en el pensamiento de Montini (1954-1967)*

Pese a los graves inconvenientes de una visión distorsionada del progreso, Montini defiende que el cristianismo, frente a la naturaleza y frente a los esfuerzos del ser humano en su misión transformadora de la misma, nunca ha dejado de admirar con prudencia e inteligencia la obra de Dios y la obra del hombre. Más aún, afirma que «sería una estupenda meditación el pensar [...] con la mente de Dios la existencia de las cosas». Si así se hiciera, quedaríamos «inmediatamente deslumbrados», y tal vez, opinaba Montini, se recuperaría «el manantial del aliciente religioso para el hombre del mañana, que el mundo científico de ayer ha perdido» (CB, 11).

Esta primera aproximación al concepto de *progreso* hace que Montini defienda que «el esfuerzo con que el hombre moderno trata de conocer, de dominar o de utilizar la naturaleza y de ponerla a su servicio debe ser considerado como una digna respuesta al don que Dios le ha hecho con ella» (CB, 11). El ser humano, en consecuencia, es invitado a transformar la naturaleza. Dicho de otra manera, la naturaleza y su creador lo llaman y le encomiendan ese oficio (Gen 1, 28), ofreciéndole una misión e invitándolo vocacionalmente a llevarla adelante. Una invitación entendida por Montini como «una escala» gracias a la cual el ser humano conduce de nuevo la creación «al punto de partida, a Dios». Al ser humano se le ofrece «caminar a través del universo profano con el sentido religioso de una presencia divina, más aún, de una espera divina que está, por una parte, inmensamente escondida y, por otra, se manifiesta claramente» (CB, 12).

La escala y el itinerario que Dios le ofrece al ser humano en clave vocacional suponen para el hombre «el encuentro con el Verbo de Dios»; «es el encuentro con la Encarnación». Iniciar y culminar este itinerario se convertirá al final «en una magnífica revelación» (CB, 13). Una experiencia parecida a la que vivió y nos comunicó san Pablo: «Todo es vuestro... Vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios» (1Cor 3,22-23).